

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

El poder de la sumisión.

Marcela Bosch.

Cita:

Marcela Bosch (2004). *El poder de la sumisión. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/236>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El poder de la sumisión

Dra. Marcela Bosch, presidenta del CERP-centro de escucha y resiliencia popular
Marcelabosch@yahoo.com - centro_cerp@hotmail.com

Comenzaré esta ponencia compartiendo algunas intuiciones y otras convicciones personales que consideré válidas al momento de realizar mi tesis.

En mi práctica como educadora cuando comencé a trabajar en el tema de embarazo precoz escuché a profesionales provenientes de diversas disciplinas preguntando insistentemente porqué se embarazan las jóvenes. Más tarde me di cuenta que quienes hacían esta pregunta se sentían descolocados ante conductas que interpelaban sus valores y que desordenaban sus esquemas: me dije entonces, los **adultos buscan certezas**.

Mi primera convicción es que el tipo de preguntas que hacemos y hacia quienes estas van dirigidas, expresan un posicionamiento ético. Y, por otra parte, las preguntas que no formulamos, por indiferencia o cobardía, se sostienen en un sistema de valores, de creencias y discursos que reflejan como en un espejo nuestros imaginarios sociales.

Las cuestiones que levantan los adultos señalan el lugar de saber/ poder que se elige para ocupar en la sociedad. La pregunta porqué se embarazan las jóvenes, denota a mi entender un posicionamiento androcéntrico, cuya consecuencia es terminar irremediablemente culpando al más indefenso de todas sus desgracias. Gracioso entramado el que realizan I@s adult@s cuando preguntan por lo individual cuando deben preguntar por lo contextual e intentan responder con criterios universales cuando deben buscar criterios adecuados a las particularidades.

Lo cierto es que las preguntas que hacemos construyen realidades:

El embarazo de mujeres jóvenes a edades cada vez más tempranas es una realidad que ha ido en aumento en los quince últimos años. Las cifras arrojan el dato que en los países del Cono

Sur, las tasas de fecundidad de las mujeres adultas ha mermado, mientras que la de mujeres menores de 20 años ha aumentado considerablemente.

Las jóvenes embarazadas son triplemente vulnerables por ser mujeres jóvenes y pobres y su embarazo debe verse como un emergente social que denuncia la exclusión que bajo distintos formas, sufrieron desde niñas. Las jóvenes son parte de una sociedad occidental y cristiana que apela a todos sus recursos discursivos y simbólicos para hacer de la mujer "lo otro de la historia", pero también paradójicamente la sacraliza en una sola función: *la maternal*.

La misma sociedad que la excluye como sujeto de derechos es la que le exigirá a la niña de ayer convertirse en la madre de hoy. Y en el instante mismo de la noticia de un embarazo incipiente, esta se convertirá simplemente en "la madre".

Se invisibilizará a la joven como persona autónoma para dar paso a la figura sacrosanta del hijo. Se apelará al instinto materno y al amor maternal, para ocultar "el lado oscuro de la maternidad" que ignora las circunstancias en la cual se inscribió una nueva vida, las mas de las veces rodeada de dolor y de violencia. No importará tampoco la edad de la joven, su grado de ignorancia acerca de su estado, o funcionamiento de su cuerpo o la violación/abuso de la cual pudo haber sido objeto.

Se hablará de amor y sublimación para disfrazar el poder de la sumisión, ocultando el imaginario acerca de lo femenino que subyace bajo estos discursos: toda mujer es un útero que más temprano o más tarde tendrá que ser ocupado para sostener y reproducir a la misma sociedad que la trata como ciudadana de segunda. Los amantes de las esencias preferirán hablar de pecado individual para no hablar de responsabilidad social, hablarán de promiscuidad para no hablar de abuso sexual, dirán que el hijo "llena todo" para no asumir el deber social de proveer educación y trabajo a estas mujeres jóvenes.

Mi tercera convicción: es que una ética feminista tendrá que visibilizar estos imaginarios: deberá de- construir los símbolos, sacar a la luz los silencios cómplices y los

dispositivos de poder que los sustentan como productores de nuevas y remozadas formas de muerte por goteo impuesta a las mujeres.

Mi cuarta convicción:

Al iniciar mi tesis buscando nuevos caminos de comprensión implementando nuevas sospechas opté por poner los pies en los lugares no tan seguros de las periferias de los barrios y en los pasillos de los hospitales. Ahí donde se mezclan los cuerpos sudorientos y sus fluidos junto con los miedos y la esperanzas surgidos de la cotidianidad. Donde circulan las embarazadas y no los embarazos adolescentes, las jóvenes con nombre y con rostro, no tan sólo las que engrosan las estadísticas. Ellas son las que poseen las preguntas adecuadas a su realidad, las que buscan y encuentran sus respuestas, las que pueden, si se posibilita el espacio/ el tiempo, iniciar un camino de ciudadanía y de protagonismo ético.

Ellas son las chicas, las que sentadas en círculo compartieron conmigo retazos de sus vidas en la sala de un hospital de Buenos Aires, o en un consultorio de un puesto de Salud en Sao Leopoldo, en el sur de Brasil. Por ellas supe del “ecumenismo en el silencio” que comparten las instituciones sociales y religiosas cuando no se dignan a escucharlas. A través de sus relatos supe del sufrimiento que les impone una lógica patriarcal cuando les exige que desde niñas se olviden de sí mismas basándose en el hecho biológico que nacieron mujer. Fui testiga de la ira contenida de Mirta y escuché los miedos de Desire. Supe de la violación de Noelia y del terror que causaba en Claudia “ el salirse de la línea”. Y me asombre cuando implementando la herramienta de la sospecha sobre las instituciones expresaron: “ siempre nos dicen que es mejor ser madre, pero también no rechazan por la misma causa. A ellos no les importamos”. Lo cierto es que las instituciones las tratan alternativamente de putas, lascivas, reproductoras, madres.

En confianza las chicas denunciaron sin que se les pregunte a las Iglesia hipócrita que les impide abortar, la misma que le da la espalda cuando aceptando el hijo a pesar de las dificultades embarazadas llegan a ellas.

Al mirarse y comprenderse **a sí mismas** **construyen su subjetividad primer paso para su ciudadanía ética** : las Noelias, las Mirtas las Déboras y las Desires, las Tatiani dejaron poco a poco de escuchar las s voces de los otros para escucharse entre todas. Comenzaron a creer que la amistad entre mujeres y la sororidad es posible, cuando al mirarse sintieron que su historia hacia eco con otra historia. Sus palabras de las participantes muestran la inutilidad de los esencialismos, el vacío de las prédicas moralistas, el sin sentido de las estadísticas y la necesidad de que [I@s investigador@s](#) nos interrogarnos, sobre nuestros imaginarios y nuestras practicas... Las chicas con sus voces, sus gestos y sus risas ocuparon el centro de mi tesis porque ellas me enseñaron lo que Deleusse dijo a Foucault: **la inutilidad de hablar por los otros.**

Un camino de de-construcción

Algunas interrogantes acerca del imaginario que las jóvenes poseían al momento de la noticia de su gravedad. Mientras las escuchaba e intentaba interpretar sus relatos, y algunas cuestiones nuevas aparecieron en éste emocionante juego entre el ser-comprender y el hacer que, a mi entender, define a la hermenéutica.¹

I. Momento

Retomaré el análisis realizado parcialmente en los grupos que componen la Serie: Brasil y la Serie: Argentina, con el propósito de buscar la estructura del CORPUS en su plano manifiesto.² En un segundo momento, haré una interpretación del mismo.

Mientras las jóvenes releen sus propias vidas, interactúan con mi propia interpretación de sus relatos. Es así que dos categorías: espacio y tiempo, se presentaron como apropiadas para que dieran cuenta de la experiencia de su embarazo,³ y a medida que avanzaban en los relatos ambas categorías trascendieron y

se resignificaron, revelando el modo en que las chicas ven y sienten su mundo.⁴ Las dos categorías se presentan como opuestas-binarias, contribuyendo a estructurar el CORPUS, a la vez que me posibilitan un primer paso hacia la interpretación del trabajo realizado.⁵

El tiempo anterior al embarazo y el tiempo actual de la espera, aparece en el relato de las jóvenes dividiendo su vida cotidiana entre un tiempo caótico y peligroso, representado por la calle/rua y su opuesto, un tiempo ordenado y kairológico, que se desenvuelve en el espacio doméstico. El momento de la noticia irrumpe en el primero manifestándose como poderoso y emblemático⁶.

Cuando me refiero a caos en la estructura del CORPUS, hago referencia al sociólogo Émile Durkheim, quien lo entiende como orden perturbado; en este sentido, la anomia es la experiencia de quien vive un estado de ánimo en que está roto o mortalmente debilitado, el sentido de cohesión social, principal resorte, de la moral del individuo.⁷

Tiempo de embarazo

¿Cuáles eran los contenidos que chicas como : Mariana, Patricia, Débora, Sandra, Morgani, Mirta y tantas otras, daban a la adolescencia? Éste fue un interrogante al inicio del los grupos focales. En el CORPUS, las chicas se refieren a la adolescencia sólo cuando les pregunto directamente; de su discurso puedo inferir que ellas no se ubican dentro del **universo adolescente**. En la Serie : Brasil, las chicas acentuarán con más fuerza esta conducta, levantando un discurso en adhesión al imaginario sustentado por los adultos de su entorno familiar, donde la etapa valorada es la adultez.

A lo largo del CORPUS se repite lo que podríamos ejemplificar en anunciado: - ¡ ahora es mejor, porque soy madre!. Las jóvenes se perciben mujeres por el hijo y en ésta función depositan la responsabilidad que supuestamente empiezan adquirir a partir de la noticia de su embarazo. Su discurso construido se vuelve ambiguo, a medida que se avanza en el grupo y se sienten en

confianza: es entonces cuando el tiempo anterior al embarazo se relaciona con los juegos, la diversión y el placer, aunque esta última palabra jamás se explicita, ni en los grupos, ni en las entrevistas.

La cotidianidad de las jóvenes y su percepción del espacio, es a través de la mirada que los adultos y que se traducen en frases como: - las chicas son o no son de su casa, - a mulher tem que ficar perto de seus filhos. Los dichos, enunciados, generalizaciones y exclusiones no hacen más que acrecentar la violencia simbólica que el contexto ya ejerce sobre cada una de ellas⁸.

El hospital es calificado como un lugar odioso, no lo ligan a la prevención de la salud y lo asocian con enfermedad. Sin embargo, refieren que cuando llegan a él lo hacen como un gran sacrificio, que atribuyen al hijo por nacer.

El hijo se constituirá desde su primer anuncio, en lo más valorado en sus vidas, puedo decir sin temor a equivocarme que al escucharlas siento que el hijo adquiere visos de sacralidad. Los profesionales, por su parte, alimentarán dicho imaginario, cuando, invisibilizando a las chicas por un número, las confinan al conjunto de las idénticas, llamándolas **mamita**. El discurso del **amor maternal**, se encuentra sin lugar a dudas, en la base de su comportamiento.⁹

Las jóvenes reeditan una relación con el tiempo, similar a la que observé con mujeres adultas de sectores populares, donde no aparece la previsión en el uso de anticonceptivos o en el uso de preservativo¹⁰. El “puedo más” y el “voy a aguantar” están inscriptos en sus cuerpos de púberes y adolescentes sosteniéndose por la lógica del instante que opera en detrimento de su salud reproductiva. Y que retifican las estadísticas que dan cuenta de la aparición de un segundo embarazo con una moratoria menor a dos años después del primero.

Quiero hacer notar que el trabajo de pasillo que realicé en el hospital, allí donde la cotidianidad se hace insoportable para muchas, fue para mí la manera más adecuada de interactuar con cada una de las jóvenes. Y el contacto cara a cara, el punto de inicio de mi círculo hermenéutico.

Con el propósito de organizar el CORPUS y a medida que los relatos avanzaban fueron surgiendo diversos temas, que por su grado de redundancia conservé en el mismo orden en que fueron apareciendo en las entrevistas.

Algunos de estos temas: el nombre del padre - la trampa del patriarcado - el aborto - el hijo como gracia - la sexualidad - las voces de los otros: la Iglesia, los adultos, los profesionales - los credos - las creencias - los estereotipos de género - la mirada de los otros.

En la totalidad del CORPUS destacaré las siguientes **implicaciones**:

Adolescencia implica irresponsabilidad y desorden. El hijo, responsabilidad y orden. El embarazo implica maternidad, aún cuando éste sea producto del descuido, la desinformación, o como las chicas refieren: la mala suerte.

Las equivalencias

Aborto igual a asesinato y muerte. Virginidad igual a pureza. Relaciones sexuales, igual a impureza.

Consecuencias

Las relaciones sexuales acarrear un embarazo con carácter de irrevocable. El embarazo, la decisión también irrevocable de continuarlo. La maternidad acarrea sacrificio y entrega. Las relaciones de pareja, acatamiento a las reglas del varón.

Cadenas de oposiciones

El aborto aparece en el discurso explícito e implícito de las participantes, aún sin ser interrogadas sobre el mismo. Ocupa el mismo campo semántico que impureza, mal, muerte y pecado y les sirve para autodefinirse en el nosotras inclusivo en clara oposición, a ellas, las que abortan.

Nosotras

Vs

Ellas.

No abortamos.

Abortan.

Las que quieren,

Las que buscan la muerte.

y luchan por la vida

Grupo de pertenencia.

Asumen/responsables.

Las madres.

Miradas por Dios.

Pureza - amor.

Agraciadas.

No pertenencia.

No asumen/ irresponsables.

No madres.

Miradas por Dios

Mancha- crimen.

Condenadas.

Frente a los adultos también distingo un “nosotras” inclusivo y un “ellos”, como se puede ver en la siguiente **cadena de oposiciones**:

Nosotras las responsables

Ellos los irresponsables.

VS

El Dios de nosotras

El Dios de ellos.

Las funciones

Ellas: construir la familia.

Hijo: salvarlas de caer en el desorden/ caos, asegurarles para siempre el estar dentro del espacio de las virtuosas, traerles la felicidad con visos de inocencia y pureza a sus vidas.

Adultos: vigilar y castigar de diversas formas a las mujeres ¹¹.

Los estudios

El nivel educativo entre las entrevistadas brasileñas y las argentinas difiere notoriamente.

Mientras que entre las primeras sólo el 1% de la muestra accede al nivel secundario, las segundas lo hacen en un 30 %. Muchas de las entrevistadas brasileñas abandonan sus estudios

a la mitad del ciclo primario. En relación a la condición de actividad laboral: la mayoría de ellas al momento de llenar los protocolos se encontraban fuera del sistema laboral. Las casadas no manifiestan buscar trabajo, ni están interesadas en hacerlo en un futuro inmediato.¹²

Los métodos anticonceptivos

En la totalidad de los protocolos pude notar que, con respecto a los métodos anticonceptivos, las chicas poseen conocimientos mínimos de su existencia. Si bien en Brasil los métodos anticonceptivos están al alcance de las jóvenes en los Hospitales y Puestos de Salud, ellas no hacen uso de los mismos. El uso de los métodos denota una clara situación de desigualdad de género, donde se mantienen los roles dominador/ dominada. Las chicas no hablan de negociación, el preservativo se usa sólo cuando: - “él quiere utilizarlo”. La pasividad de la mujer frente a las relaciones, así como el amor romántico, vuelven a ser dos mecanismos que se encuentran en la base de la no-negociación y la falta de diálogo al momento de cuidarse.

La casualidad, el pensamiento mágico, es decir la creencia:- “A mí no me va a pasar” en esta como en otras investigaciones, juegan un rol preponderante para que las chicas queden embarazadas. En este sentido, el concepto de la antropología aplicada cuando ve la necesidad de que existan cuatro elementos para el aprendizaje que la persona hace de conductas nuevas. La persona : 1. Debe querer algo. 2. Sentir, para estar estimulada a actuar. 3.Hacer algo: es decir dar una respuesta adecuada. 4.Conseguir algo, ser recompensada.¹³

Nuevamente afirmo la inutilidad de buscar respuestas masivas de carácter androcéntrico a problemáticas personales y multicausales, que abarcan la totalidad de la persona y el ethos del contexto donde éstas se insertan.

II Momento - El plano interpretativo

El discurso del orden

Existe un imaginario moral que campea con fuerza en los sectores populares del cual las jóvenes que construyen los relatos son parte y que se manifiesta en el discurso del orden. Distinguiré en el dos categorías que le sirven de sustento: **orden** y **obediencia**.

El discurso del orden dispone de estrategias variadas, que se reflejan en el CORPUS. a. Construye espacios, tiempos y funciones. b. Crea subjetividades, conforme al ideal de lo femenino. c. Dispone guardianes institucionales: sacerdotes, pastores, médicos y maestros. d. Utiliza correas transmisoras: las voces de las madres, las abuelas y los padres, sosteniendo creencias, mitos y estereotipos de género.

a. *La casa como espacio moral.*

Las categorías espacio/tiempo se entrelazan formando la cotidianidad y ésta se circunscribe a la domesticidad, la cual resulta posible gracias a la triple condición de ser mujer-madre y pobre.¹⁴

La intemporalidad y lo efímero del tiempo doméstico se asocia a ritos, que según refiere Maria Nieves Rico, permiten distinguir un adentro limpio y ordenado, de un afuera contaminado y caótico.¹⁵ La casa es el perímetro desde donde las mujeres pobres construyen su vida con una superposición de tiempos, que la autora define como **heterosincronías**. Es decir, variadas temporalidades sobre un mismo espacio.

El hogar como ámbito moral cualificado, posibilita el cumplimiento de la ley del padre¹⁶, allí las chicas son vigiladas y también castigadas deseando huir lo más rápidamente posible de su casa, espacio donde las mas de las veces viven en soledad y sufren abusos.

La construcción de una familia diferente a la que conocen, es el sueño que subyace en las nuevas relaciones de pareja que las chicas emprenden. Cambiar de aire, implica para muchas de éstas jóvenes, mudarse dentro del mismo barrio, a una casa enfrente de la vivienda familiar.

a1. Ventana abierta, un tiempo significativo¹⁷

Llamo ventana abierta al periodo de gran vulnerabilidad que, para las participantes comienza en la pubertad . Durante el mismo, las chicas se van alejando de los espacios del exosistema: escuela primaria, Iglesia e instituciones de recreación, frecuentemente lo hacen obligadas por su familia de origen, o expulsadas sin miramientos por las propias instituciones.

Éstos **espacios oportunos** son realmente desaprovechados mientras las púberes se encuentran en ellos; los propi@s educador@s, pastor@s, sacerdotes, no entienden la importancia de esta moratoria. Un tiempo muy efímero al que recuerdan con cariño, al cuál no pueden retornar una vez confinadas en sus casas.

a2. Los grupos de iguales

Las jóvenes entrevistadas acceden a la “supuesta adultez”, según lo instituye el mandato de su clase: “de la manera más solitaria posible” ¹⁸A lo largo del CORPUS, las chicas no demuestran preocupación por no frecuentar grupos de pares, salvo un caso bastante paradigmático donde dos de las jóvenes se unen en un mismo discurso de añoranza del tiempo perdido. En los grupos no se refleja que las chicas posean noción de complicidad, o de pacto de mujer a mujer, ni tampoco la necesidad de dejar de disponer de un espacio y un tiempo de pares. Modalidad que sintoniza con sus familias de origen, quienes no la aprueban, ni la fomentan, utilizando como estrategia un discurso derrotista que habla de la supuesta competencia entre las mujeres.

Función normativa: la estrategia de **aislamiento y reclusión**, que a los fines del control sustenta la función normativa de los adultos, se ve obstaculizada cuando irrumpe en la vida de las chicas la figura

masculina del novio. Entonces es cuando el amor romántico estalla con fuerza inusitada y trae consigo un nuevo ardid para dejarlas en el rol de dominadas, manifestándose en lo que dí en llamar

*a3. La trampa del patriarcado*¹⁹

Las mayoría de las participantes sufren lo que en violencia se denomina **indefensión aprendida**. Es decir, el acostumbramiento a ser custodiadas, como así también a invisibilizar el abuso que se ejerce en su persona²⁰. La figura masculina es siempre la que sabe y puede. El único referente válido es el varón, y ellas se reconocen más libres sólo cuando tienen un varón al lado. Modalidad que se agudiza en las participantes brasileñas.

La trampa del patriarcado se origina cuando las chicas, buscando una salida para sus vidas, sobre todo de tipo afectiva, tratan de enmendarla uniéndose a un varón, que muchas veces recién conocen. Es entonces cuando al mudarse a la casa de su novio, caen en una situación de subordinación, desigualdad y control, aún más intensa que la sufrida en sus familias de origen. Lo antedicho envuelve a las participantes, que refieren esta conducta en una vulnerabilidad síquica y social aún más aguda de la que se quiere escapar.

Lo curioso para mí, fue comprobar en la Serie Brasil, con qué soltura y apuro los padres que mantenían custodiadas a sus hijas las daban cuando aparecía un varón autor del embarazo. A modo de rito se

constituía el pasaje de la joven de la casa del padre a la casa del marido mera transacción donde se confina a la joven al lugar del objeto. Dicho pasaje se sustenta en el imaginario patriarcal: evitar la deshonra del embarazo frente a los vecinos y en la conveniencia económica: la familia de origen se ve liberada de dos bocas más para alimentar.

a4. El espacio de las virtuosas

La obediencia es considerada por quienes rodean a las participantes como la virtud por excelencia, el dispositivo privilegiado para sostener los valores **femeninos y cristianos**.²¹

Las chicas se convertirán, gracias al hijo, en **donas de casa, Sra. de**, pueden finalmente, entrar a transitar **na linha** correcta. El patriarcado impone a las mujeres, el lugar seguro de las cuatro paredes de su casa. Y la obediencia a sus reglas pondrá límite a la creatividad, será cárcel de la imaginación, principio y base para seguir generando más violencia, disfrazada de moral.

Me pregunto, tomando las palabras de Dorothee Sölle: ¿deberá continuar siendo la obediencia el adorno supremo de la cristiana?

b. Creando subjetividades

El estudio de los tiempos verbales, como en español **debo hacer** y **devo fazer**, en portugués, así como los verbos **tener** y **tenho** respectivamente, me ayudó en un primer momento para acceder a la comprensión que las jóvenes poseen sobre sí mismas. Los verbos en el presente del indicativo, las chicas los reservan para relatar su propia historia. El verbo en el tiempo subjuntivo, lo emplean en relación a las estrategias de supervivencia.

El ejercicio de la genitalidad supone para las chicas, lejos de un saber de sí, un principio de ruptura de la moral familiar, una peligrosa manera de acercarse a la anomia social, reservada para las mujeres de la calle. Ellas quieren saber, pero no pueden, se arriesgan, pero entran en un terreno difuso donde las reglas no son tan claras.

En el plano de la redundancia en el CORPUS: la virginidad, la sexualidad, la impureza y la transgresión ocupan el mismo campo semántico. La felicidad se asocia a pureza y su pérdida se une a mal e infelicidad.

Del análisis efectuado en el CORPUS, destaco estas tres conductas: la reciprocidad, la responsabilidad y la resignación, que identifico como constitutiva de la moral de los pobres, y de la que dan cuenta las participantes como parte de sus saberes.

b1. La reciprocidad²²

Las chicas pueden definirse: desde el saber cuidar a los otros, sobre todo niños, siendo aún ellas niñas.²³ Éste saber sobre los otros quiere impedirles el ser para sí y el saber de sí, que justamente es la condición necesaria para alcanzar la categoría moral de las personas. Bajo el valor de la reciprocidad, se esconde un constante abuso de poder de los adultos hacia ellas.

Las chicas quieren devolverles a sus padres lo mucho que éstos le han dado, definiéndose por su deber, no percibiendo los derechos que las asisten de ser atendidas, cuidadas y sostenidas económicamente.²⁴ Las jóvenes convierten esta creencia en una forma de vida, que más tarde o más temprano, reeditarán con su pareja. Ellas no percibirán la desigualdad de género y esta conducta redundará en su autoestima y minará su poder dentro de la pareja.

b2. La responsabilidad

La responsabilidad, que marca una línea entre el antes y el ahora de sus vidas, pero también establece la diferencia entre las chicas que asumen las responsabilidades del hijo, “nosotras”, y las otras, las que no asumen: “ellas”, como vimos en el análisis de las oposiciones binarias. En Desirê, lo dicho se refleja con claridad. (Serie: Brasil, V.C.entrev.)

La responsabilidad aparece dentro del CORPUS como un valor ausente en el tiempo de la adolescencia, tiempo demasiado libre y peligroso. Sin embargo, a medida que hacen memoria de sus vidas se percibe la ambigüedad de su discurso: aparecen como siendo responsables desde niñas, de sus hermanos más pequeños, como muchas veces de sus padres.

El enunciado:- você fez, tem que assumir, aparece frecuentemente en la Serie: Brasil. Un ejemplo de ello es Desirê (Serie : Brasil V. C). Al respecto, Ondina Leal resalta la misma frase en

su investigación con mujeres de sectores populares y la atribuye a un orden cultural que los identifica.²⁵ Andersen Sarti denomina a ésta norma **la moral de los pobres**: que consiste en asumir los actos realizados como de a lugar, no importa la edad del sujeto que los realiza ni las circunstancias que los rodean, ni los sacrificios que deba asumir²⁶.

En el CORPUS que esta moral general de los pobres da muestra de una clara desigualdad de género.

b3. La resignación

Cuando las participantes relatan el momento en que dan la noticia a sus padres, reiteradamente aparece el enunciado como estos o similares- después se acostumbran!- Qué se va a hacer!- Después terminan cediendo, etc. La actitud de sus padres es claro reflejo mucha vecea de la resignación inherente ante el dolor y la adversidad, que muchas veces paraliza a los

sectores populares. Resignación que se agudiza en las mujeres frente a los múltiples embarazos, o las diferentes pérdidas que deben afrontar en su vida cotidiana.

b4. Ser madres solteras, entre el estigma y el galardón

La maternidad se une a sacrificio, gracia, felicidad, completud, e incondicionalidad. Las participantes de los grupos de la Serie Argentina se presentan a manera de título: -soy mamá soltera. Un galardón que ostentan, a pesar de vivir en pareja, a modo de orgullo. Difieren de las participantes de la Serie Brasil, que a pesar de no estar en pareja, hablan de - mi marido.

c. Las correas transmisoras: las voces de los otros

Las voces que hablan a las chicas reproducen el imaginario que la sociedad ha construido para sostener la moral de las mujeres; éste se nutre y se trasmite una y otra vez con enunciados totalizantes, creencias y mitos. Voces con mensajes ambiguos, donde la maternidad se ofrece

por un lado: el lugar de la salvación para las mujeres, lugar de la felicidad, y en la medida que sean madres, como la moral patriarcal lo dispone, al lado de un varón.

Ellas escuchan voces que las convocan a sacrificar sus propios intereses y a mostrarse incondicionales, primero para su parejas, y luego para sus hijos.²⁷ La voces de las mujeres adultas que hablan de la maternidad como castigo y recriminan: las voces de las abuelas,. Voces que aíslan en el temor: las voces de los novios: para someter a Lorena o Tatiani.

c1. Los guardianes-cómplices institucionales

Las Iglesias, las escuelas y la familia: como parte del exosistema y esta última, como parte del endosistema cumplen la función normativa²⁸.

No se equivoca Bronislaw Baczako cuando dice que una comunidad instala guardias del sistema que, disponiendo de una técnica determinada, manejan las representaciones y símbolos, confundiéndose con la práctica de los ritos, porque los guardianes de los imaginarios sociales, agrega el autor: son los guardianes de lo sagrado.²⁹

¿De qué hablan las Iglesias a las mujeres? ¿Y qué protegen las Iglesias cuando hablan a las mujeres? Ellas hablan del pecado de sus cuerpos, del mal del cual se las hace responsables. De su salvación por medio de la obediencia y del sacrificio. Son voces que se esconden tras un aparente silencio cómplice, pero cargado de contenido.

En el ámbito de las Iglesias cristianas no se habla explícitamente de sexualidad; sin embargo, sus mensajes continuamente hacen referencia a ella. De las entrevistas surge claramente lo que dí en llamar: **ecumenismo en el silencio**, y que es posible gracias a que en su discurso las iglesias se unifican bajo un mismo campo semántico, expresado en los atributos negativos acerca de las mujeres. Atributos que como refiere, tienen su origen en la desobediencia de Eva, según escuchó en el catecismo.

Ellas estaban alejadas de la Iglesia, de lo que ellas llaman **o bom caminho**, y es sólo a causa de su embarazo que pueden **tornarse juiciosas**.³⁰

Las voces de adultos poseen como finalidad asustarlas por la maternidad.

Voces que transmiten que la sexualidad vivida fuera de los fines reproductivos, es para las mujeres su primer pecado.

La fuerza de las voces no reside sólo en los que dicen, sino en la eficacia simbólica que ellas poseen. Eficacia que en la medida que las chicas no puedan cuestionarla, se convertirá en una nueva violencia simbólica, que se instala permanentemente en sus vidas.³¹

Parecería que los guardianes del orden cumplieran el rol de fijar normas y prohibiciones, que actúan hasta el momento que las chicas quedan embarazadas, luego se llaman a silencio que, como en la vida cotidiana de las jóvenes, es otra de las caras del abuso. Las mujeres, bajo este imaginario, cada vez más temprano, se convertirán en: ¡CUERPOS TOMADOS!

El hijo, posibilidad de salvación, rito de institución

La desviación de la norma trae una consecuencia inmediata: el hijo, el que aparece como una carga aceptada con responsabilidad, a pesar de la sorpresa, el miedo, o el rechazo.

Para Débora, Yesica y Perla, la mirada desde la exterioridad las hace sentir impuras. Lo único en su máxima interioridad que pueden tener estas jóvenes para contrarrestar la impureza, es el hijo.

Él es puro en sí mismo y purifica los espacios que habita; el útero de las jóvenes. El momento de la noticia es el instante en donde la gracia se hace presente en cada una de las jóvenes, es el momento kairológico en el cual ellas, las impuras, finalmente se convierten en un receptáculo de pureza. En este sentido, como lo expresa claramente Perla : *¡el hijo es gracia de Dios!*.

Finalmente, la culpa introyectada y el pecado como transgresión hacia los otros necesitan y claman por redención. El hijo posee entonces las función de restaurar las relaciones dañadas, el mal, la violencia dentro de la familia disfuncional de origen de las chicas. El hijo trae la felicidad a su entorno, posibilita -al menos- por el tiempo que dura la espera, la ilusión de una vida más

humana, más protegida, donde los lazos sean seguros y coherentes con un imaginario que proclama el ideal familiar.

No es de extrañar que en todos los casos en el CORPUS, aparece la figura del hijo como posesión personal. Las jóvenes precisan de una relación donde ellas se sientan seguras de no ser abandonadas, ni defraudadas, que el amor-posesión finalmente permanecerá con ellas para siempre.

El “ahora soy una mujer”, “ahora tengo por quién preocuparme”, “ahora tengo por fin algo mío”, son frases que salpican continuamente los discursos de estas jóvenes. La asociación sería embarazo/madurez, hijo/posesión. Es por lo antedicho que podemos asemejar el embarazo de las jóvenes a un rito que algunos llamaran de pasaje y que, siguiendo la definición de Bourdieu, denominaré de institución.

Rito que comunica a la persona lo que debe ser, su identidad, con el propósito de exponerla ante toda la sociedad, y también notificar de este modo lo que debe ser aquello para lo cual ellas están destinadas: MADRES.

El autor propone hablar de ritos de institución suplantando la denominación: ritos de pasaje, ya empleada por Genep.³² Hablar de rito de institución es indicar que cualquier rito tiende a consagrar o a legitimar; esto es hacer desconocer como arbitrario y a reconocer como legítimo y natural un límite arbitrario.

Instituir es consagrar, es decir, santificar un estado de cosas, un orden establecido; para Bourdieu, el rito de institución trae una esencia social que se vive como derecho pero, también, como un “deber ser”.

Encuentro que la línea de cual habla Bourdieu se refleja en el CORPUS en el momento de la noticia. En entonces cuando las chicas refieren separarse de su niñez; haciendo un camino sin retorno, para ubicarse definitivamente en el lugar de las mujeres-verdaderas: “las madres”.

En el grupo focal 5, de la Maternidad Santa Rosa lo dicho aparece con nitidez. Es curioso como en línea simbólica del evatest se hace patente en las dos rayitas, ellas delimitana la diferencia entre las chicas, jóvenes/ despreocupadas/ y las “ahora”, madres primerizas. Un pasaje extremadamente rápido de 3 minutos de duración³³.

¡Tremendo pasaje sin moratoria alguna que la sociedad les brinda a las jóvenes con el avance técnico! ¡Ejemplo por demás elocuente que nos ubica en la magnitud que adquiere “la institución maternidad”, cuando se la vive sin cuestionamientos!. Por otra parte, para Bourdieu, el enunciado: *-¡ahora es lo que tiene que ser!*, constituye la fórmula que somete a la magia performativa de todos los actos de institución, un

indicativo que pasaría a comportarse como imperativo, que se impone adelante de todos porque, en definitiva, el rito de institución es un acto de comunicación en el cual alguien es notificado de su identidad.

Las creencias acerca de “la naturaleza maternal” son firmes, y se afianzan en las chicas, como lo demuestra en su enunciado Lorena: *- todas las mujeres quieren ser madres*, por eso se le hace tan difícil ver una pareja

El hijo varón podrá finalmente, en el imaginario de las chicas, romper con el aparente eterno retorno que aparece en los relatos cuando cuentan en los grupos: *- mi abuela tuvo un hijo siendo soltera y jovencita, mi mamá también y yo también* como lo expresa, casi naturalizando la situación Desirê³⁴ Gracias al hijo varón el destino no será irreversible, y ellas pasarán a ser “merecedoras” y “llenas de gracia”, pues la aparentemente felicidad borra el pasado de una niñez conflictuada, dando paso a la utopía de un futuro mejor.

La hija representa para estas jóvenes la oportunidad de sanear en ellas la educación que recibieron para no reproducir, por lo menos en el anhelo, sus propias historias de maltrato. Una

manera de restaurar sus vidas, soñando que pueden ser para éstas la madre-amiga que ellas no tuvieron. En el CORPUS el embarazo les brinda “un estatus superior”. En los relatos he observado una fuerte contradicción, donde no siempre queda claro si el embarazo es fruto del deseo, o resultado de la realidad por demás conflictuada que están viviendo las chicas. En la Serie: Brasil, el discurso de las chicas parecería más apegado al modelo tradicional que maneja la Iglesia católica, aún cuando ellas no se manifiesten como practicantes.³⁵

Las jóvenes brasileñas parecen ser herederas del discurso de la familia cristiana, que según las historiadoras, fue dedicado especialmente a las mujeres madres de familias sostenedoras del Estado positivista. Dicho Estado resume los principios positivistas que a fines del siglo XIX y principios del XX, comparte con la educación y la Iglesia Católica.³⁶

Por el rito de institución las jóvenes se introducen en lo que ya fue nombrado: el espacio de las virtuosas, de las que pueden permanecer *na linha*. La aceptación de usted “es lo que debe ser”, que también aparece en la Serie: Argentina, dispone a la obediencia en la cual el discurso del orden se sustenta para que el mecanismo que mueve el círculo de violencia vuelva a funcionar una y otra vez.

La pregunta que para mí sigue estando vigente es la siguiente: ¿ habrá alguna manera de terminar con este círculo, que es, sin lugar a dudas, antihermenéutico? La realidad indica que muy por el contrario la aceptación de la maternidad sin cuestionamiento, lleva a las chicas al desconocimiento de sí mismas, reeditando el eterno retorno del mito del patriarcado: ¡la maternidad en función del padre!³⁷

Con la implementación de este imaginario, no es casual, que familia y orden social se presenten en el CORPUS como un binomio inseparable, que también entra en el campo semántico del hijo como salvador.

En el CORPUS, los sueños de las chicas se dirigen hacia la familia, heterosexual y monogámica, en la cual ellas, como ya fue mencionado en el análisis, tienen la función, con visos de misión, de sostener, incluso a costa de su propio bienestar.³⁸

Ellas hacen patentes las palabras de Enrique Mari: “La institución de la familia moderna y su continuidad es posible no sólo por las condiciones materiales y económicas que la producen, sino por la eficacia simbólica de su mitología, emblemas y rituales que la sostienen y reproducen ” ³⁹

Sin embargo, en la Serie: Argentina, el discurso parecería más aggiornato, en él se trasluce el intento de una nueva relación, donde el binomio madre-hijo prevalece sobre la tríada madre-padre-hijo. Como ya se dijo, una razón que favorecería esta conducta sería el mayor apoyo familiar que las chicas argentinas poseen.

La trampa del rito: madre soltera

La trampa del rito de institución se lleva a cabo una vez parido el hijo: es entonces cuando aparece el rótulo invisibilizado por el romanticismo del embarazo saliendo de su opacidad, para estigmatizarlas, y ponerlas en el conjunto de las mujeres sin hombres, muchas de las chicas pasarán a ser llamadas: **Madre soltera**.

En ese momento el estatus superior se desvanece. Madre soltera, doble referencia: ser para el hijo y no ser para un hombre, que las vuelve a dejar fuera de la sociedad, en un espacio que esta no santifica.

Los nuevos modelos familiares, de los cuales hablan l@s intelectuales y soñamos las Feministas, no son más que quimeras para las chicas que se mueven en el espacio de las infractoras.

A las mujeres con hijos, pero no vinculadas a ningún varón que se alejan del modelo familia patriarcal, la sociedad burguesa las penalizada de muchas maneras. El criterio último nunca consiste en el bienestar de las mujeres y sus hijos, sino su situación respecto a unas leyes androcéntricas, mediante las cuales se ordena y rige la mayor parte de la humanidad. ⁴⁰

En definitiva se termina, tarde o temprano, definiendo a las mujeres por sus atributos o sus funciones, o por lo que dejan de tener. Un lenguaje por demás fálico, que, en la realidad, o en el

imaginario, las pone bajo el ala protectora de un varón. Madres solteras, sacerdotisas de un hogar sin padre, que no libera a las chicas de que se les quiera amputar el futuro, que no las libera de caer nuevamente en “el desorden” de tener un hijo sin nombre. Como tampoco las libera de caer nuevamente bajo: “la mirada de los otros”.

¹ Tomo libremente las palabras de Ricoeur cuando nos dice: "...que comprender no es más un modo de conocimiento, sino un modo de ser, el modo de éste ser que existe en el comprender". Paul RICOEUR. *Hermenéutica y estructuralismo*. p11.

² Llamaré CORPUS a la totalidad de las entrevistas y grupos focales de la Serie : Brasil, y de la Serie : Argentina. En el caso que me refiera a una de las Series o a lugares de atención, será

El tratamiento del sistema de género como organizador de las relaciones sociales en el tiempo y en el espacio ha ido ganando terreno durante los últimos años, aunque no sean ámbitos bien cubiertos por la investigación. El ordenamiento cotidiano de este tiempo/espacio traduce parte de la identidad psicosocial, así como define las distancias y fronteras al lugar y el momento del trabajo remunerado del consumo, del saber del poder, del ocio y del placer. Ver el estudio de María Nieves RICO. *Tiempo y Espacios de mujeres*, en Irma ARRIAGA y Carmen TORRES. *Género y Pobreza, nuevas dimensiones*. p.88

⁴ El imaginario de éstas jóvenes no condice con el sustentado por el de la cultura **del adolescente** moderno y despreocupado, que los adultos de clase media, profesionales y educadores en general, **necesitan** ver.

⁵ Si bien los polos suponen un énfasis en las categorías relacionadas, éstos dan una muestra de como se organiza el pensamiento de las participantes, que no podemos subestimar. Sin embargo, con el fin de no limitar las interpretaciones recurro a un análisis más abarcativo y contextual, como también realicé en los análisis de cada entrevista y grupo focal.

⁶ Los griegos poseían dos palabras para designar el tiempo: a - χρόνος (=chronos), es el tiempo reloj, el tiempo. b- καιρός (=kairos), es el tiempo cualitativo de la ocasión, el momento adecuado, donde se está preparado, listo, a pesar que el tiempo cronológico así no lo dicte. Es el tiempo del cual se habla en el N. T, el tiempo adecuado para la venida del Hijo. Ver Paul TILLICH. *La preparación para la llegada del cristianismo. Pensamiento cristiano y cultura en Occidente, de los orígenes a la Reforma*. cap. 1.p.35-48.

⁷ Si bien en de la teoría de Émile Durkheim el caos aparece relacionado con la anomia, el sociólogo Franz Bruseke llama la atención sobre la relativa importancia que los estudios sociológicos han dado al primero, ocupándose de él periféricamente. Por otra parte, para Brüseke tanto el concepto de caos como el de orden no poseen una significación normativa, aunque sí se puede decir que ambos conceptos son dependientes entre sí. Ver Franz J. BRÜSEKE. *Caos e Ordem na teoria sociológica*. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*. p. 121.

⁸ Aplicamos el concepto de violencia simbólica a la práctica de orientar a la niña para hablar y comportarse según lo requieren las expectativas sociales puestas en ellas. Así como también para que ésta no escuche, o escuchando obvie los enunciados que la subordinan y los mismos aparezcan como producto de la misma naturaleza "femenina". Sin embargo dichos enunciados por la obviedad de su significados van minando la capacidad de respuesta y provocando estragos en su autoestima.-Sobre enunciados y lenguaje remito al libro de María de Jesús BUXO REY. *Antropología de la mujer, cognición, lengua e ideología cultural*.

⁹ Como ya se hizo notar en el análisis perteneciente a la Serie: Argentina y Serie: Brasil. Los profesionales hablan del mayor riesgo de las adolescentes, del peligro de un parto prematuro y de la necesidad de bajar los índices de moralidad infantil, etc. Sin embargo sus actitudes en la práctica hospitalaria y sus discursos revelan

un imaginario que denota que, la mayoría de ellos siguen pensando en el hijo como el único paliativo para la vida desgraciada que llevan las mujeres jóvenes de sectores populares. Mi sospecha y mis críticas, las fundamento en el tiempo que empleé para hablar y desentrañar los marcos teóricos con los cuales, estos profesionales, abordan a las pacientes.

¹⁰, único método eficaz, por otra parte, para la prevención del HIV y otras enfermedades de transmisión sexual, como las participantes refieren, es su actitud en las relaciones, como se puede observar en los anexos de Brasil y de Argentina.

¹¹ Tomo aquí esta expresión doble que ha utilizado Michel Foucault, vigilar y castigar, como dos funciones, dos dispositivos de control, dos prácticas disciplinarias. El filósofo entiende que ambas funciones operan en las conductas de los individuos, en sus rendimientos y potencialidades. Por otra parte, llama la atención sobre las relaciones de fuerza a partir de la analítica del poder, como una distribución del espacio, como un orden en el tiempo y una composición que articula a ambos. Michel FOUCAULT. Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión.

¹² Felicia R. Madeira dice al respecto: “As elevadíssimas taxa de abandono escolar, uma verdadeira hemorragia, principalmente entre as meninas, como aparece no relatório do UNICEF del ano 1993 sobre a situação Mundial da infância, têm sido colocadas como o mais grave problema do Terceiro Mundo...no Brasil, responsável por uma das maiores sangrias do mundo, no decorrer da década de 90”. Felicia REICHER MADEIRA. Quem mandou nascer mulher? p. 82.

¹³ Ver Adam RICHARD. Introducción a la antropología aplicada. p.34.

¹⁴ En este sentido, coincido con María Nieves Rico, cuando al referirse al tiempo de las mujeres populares, dice que éste es uno de los cortes posibles para entender como se modela la identidad de género, en un quehacer que tiene como escenario la pobreza y el deterioro ambiental urbano. María Nieves RICO. Tiempo y Espacios de mujeres. en: Irma ARRIAGA & Carmen TORRES. Género y Pobreza, Nuevas Dimensiones. p. 96 y sig.

¹⁵ Id. *ibid.*

¹⁶ “[...] Es pues la ley de los padres la que dice en cada sociedad y en cada momento cómo se van a regular las relaciones de éstos con sus hijos e hijas. La paternidad decide quien va a morir o vivir, el casorio de los hijos e hijas, las herencias y la educación de los hijos[...].” Victoria SAU. Diccionario Ideológico Feminista. p.235.

¹⁷ Ventana abierta: es la expresión utilizada en salud que se emplea específicamente en la infección por H.I.V, para designar el tiempo que transcurre como mayor riesgo para contraer el virus, y que puede durar entre el último exámen negativo y el siguiente. Uso el término en similitud al riesgo que supone para la salud sico-social de las jóvenes este tiempo de sus vidas vivido en soledad.

¹⁸ como en la Serie : Brasil, Patricia (P.F: entrev, indiv) y Tatiani (M.I.) o como lo refiere

Morgani, también en (M. I). Y de la Serie: Argentina, Isabel (M.Gr G.F : 1) y Lorena (S. R, G.F: 1, 2, 3).

¹⁹ La literatura sobre Patriarcado es muy vasta. Se aborda desde diferentes corrientes y de ella se derivan también diferentes conceptualizaciones que se irán apuntando en su momento. Tomo aquí la noción de Elizabeth S. Fiorenza- : “No entiendo el patriarcado en el sentido de sexismo y dualismo sexual, ni lo empleo como etiqueta indefinida. Al contrario, entiendo el término en el sentido estricto de derecho del padre, y poder del padre. El patriarcado aparece como una compleja inter-estructuración sintética de sexismo, racismo, clasismo e imperialismo cultural religioso que produce la política de alteridad occidental”. Elisabeth. FIORENZA. Justificada por todos seus filhos, luta, memória e ideal. Concilium n. 2, 227, 1990/1. p.19.

²⁰ La indefensión aprendida consiste en un desamparo condicionado que anula toda posibilidad de reacción ante la desesperanza y el repetido fracaso en frenar la violencia. En 1975, en el Estado de Carolina del Norte EE. UU, se realizaron estudios con perros a los cuales se los mantenía en jaulas pequeñas. Los perros dieron

muestra de apatía y pasividad cuando les abrieron las puertas, y no parecían querer salir. Ellos habían perdido la capacidad de optar por una conducta de libertad.

²¹ El concepto de virtud tiene que ver con su opuesto, el pecado. Para Mercedes Navarro, la virtud que etimológicamente significa fuerza al servicio de las mujeres para debilitarlas en su identidad y en sus posibilidades históricas. Para la autora la virtud por ontonomía de las mujeres ha sido la castidad. Mercedes NAVARRO. Pecado. 10 Mujeres escriben teología.

²² El concepto de **reciprocidad** ha sido evaluado por Felicia Madeira, quien lo ve en las clases populares sintetizando, de la siguiente manera: las niñas ponen en práctica la reciprocidad con la ayuda del cuidado de los hermanos y de la casa, y los varones haciendo pequeñas tareas remuneradas en el exterior, por lo cual reproducen, el estereotipo del papá que trae el dinero de afuera hacia adentro y la niña el de ayuda hacia el dentro como su mamá. Ver Felicia MADEIRA. Quem mandou nascer mulher.

²³ Así lo explicitan Susana y Joana (Serie: Argentina, Piñ, G.F: 2) y Mariana, (Serie : Argentina, S: R, G. F: 2) y Desirê y Sanete (Serie : Brasil, V.C: entrev, doble).

²⁴ El lugar que ocupan como niñas dentro de su familia se asemeja más a un concepto premoderno de niñez, que el que empezó a funcionar en la modernidad, y continúa hasta la actualidad.

²⁵ Ondina Fachel LEAL, Bernardo LEWGOY. Pessoa, aborto e contracepção. Corpo e significado p.66.

²⁶ Ver la investigación realizada por Cynthia ANDERSEN SARTI. A família como espelho, um estudo sobre a moral dos pobres.

²⁷ Voces para alertar a Sanete y a Desirê (Serie: Brasil, V.C: entrev. doble). Voces para reclamar domesticidad y obediencia a Tatiani (Serie: Brasil, M.I. entrev. indiv)

²⁸ El tratamiento sobre el tema del modelo ecológico se vio en el cap.1

²⁹ Bronislaw BACZAKO. Los imaginarios sociales. p.18

³⁰ Cabe señalar que el buen camino, el deber y la moral, en el imaginario de estas jóvenes, siempre está reñido con el placer, el juego, las risas, y en definitiva, as bobagens, como ellas la llaman. Ver Serie: Brasil.

³¹ Tomo el término de eficacia simbólica de Pierre BOURDIEU. Qué significa hablar. p.77 y sig.

³² Para Pierre Bourdieu, van Gennep refuerza el tema de los ritos de acuerdo a su utilidad social. Pierre Bourdieu propone interpretar los ritos de pasaje como actos de institución y al igual que Lukmann para el autor el rito conduce siempre a la estructuración e integración en una representación unificada y ordenada del mundo. *A economia das trocas lingüísticas*.

³³ Tres minutos el tiempo que lleva para dar el resultado el test [Eivatest](#). Remito al relato del G.F: 5 de la Serie : Argentina, de la maternidad Santa Rosa.

³⁴ (Serie: Brasil, V. C: indiv).

³⁵ Investigaciones realizadas en el Norte de Brasil dan cuenta que las mujeres de sectores populares ven en el matrimonio el lugar indicado para el ejercicio de la sexualidad, elevando su crítica a la juventud que no lo respeta. Carolina TELES LEMOS. *Sexualidade e religiosidade Popular, discursos e práticas de Mulheres de Vila Guanabara*. 1998.

³⁶ Ver el estudio de María Luiza Marcílio, org. *Família, mulher sexualidade e Igreja na história do Brasil*. p. 100 -189.

³⁷ Fórmula acuñada por Victoria SAU, y que aparece en varios de sus textos, remitimos a uno de ellos : el término Maternidad en, *Diccionario Ideológico Feminista*, p.104 y sig. El tratamiento de este tema se hará en este mismo capítulo en el punto...De madres y de hijas.

³⁸ Remito análisis de los predicados en el CORPUS, específicamente al término familia.

³⁹ Enrique MARI. *Racionalidad e imaginario social*. El discurso del orden en derecho y psicoanálisis. p. 245.

⁴⁰ Para profundizar en el tema, remito a Eva GIBERTI. *Madres exluidas*. También Victoria SAU, *maternidad en el Diccionario ideológico feminista*, en Concilium N° 226. *La maternidad, experiencia, institución y teología*. Número dedicado a la maternidad como concepto teológico.